

# GRAN BARCELONA

CÓMO  
ADAPTAR  
LA TIENDA

## 1 Ascensor en el interior

Es la mejor de las opciones: un ascensor que lleve de una planta a la otra sin necesidad de mecanismos que conlleven perder tiempo.

**BARRERAS URBANAS EN UNO DE LOS PRINCIPALES EJES TURÍSTICOS DE LA CIUDAD**

# El 63% de comercios de la Diagonal no son accesibles en silla de ruedas

|| Solo 44 de los 119 locales entre Francesc Macià y paseo de Gràcia disponen de entrada sin escalón || Los afectados lamentan que no les vean como clientes potenciales y que les ligen a la pobreza

**CARLOS MÁRQUEZ DANIEL**  
BARCELONA

Si tienen ocasión, fíjense en las barreras arquitectónicas de los dos lados de la Diagonal. Encontrarán un restaurante, un hotel, una tienda, una entidad bancaria o una peluquería. Bajen la mirada al suelo. Ahí, con enorme probabilidad, toparán con un escalón; más alto o más bajo, pero escalón al fin y al cabo. Ahora imaginen que van en silla de ruedas. Complicado, ¿verdad? Según ha podido comprobar este diario, el 63% de los establecimientos de la avenida, entre Francesc Macià y paseo de Gràcia, no son accesibles para personas con discapacidad, un detalle, tan urbano como social, que parece que ha quedado al margen del discurso oficial sobre la reforma de la vía, centrado en ramblas, bulevares, tranvías, árboles, motos y bicis.

Si se tiene en cuenta que cerca del 32% de los barceloneses tienen algún problema de movilidad, la importancia de garantizar la entrada a un establecimiento no es una cuestión baladí. No es que todos precisen de una silla de ruedas, ya que entre esos cerca de 500.000 barceloneses podemos encontrar, además de personas con discapacidad, mujeres embarazadas, ancianos o ciudadanos con una lesión temporal; personas, en definitiva, que tienen el mismo derecho a cortarse el pelo, comprar una camiseta o unos zapatos, tomar un café o sacar dinero. Eso, a día de hoy, no está garantizado en la Diagonal, algo que puede confirmarse con un entretenido paseo de poco más de una hora. De los 119 establecimientos que uno puede visitar en el tramo más concurrido de la arteria, solo 44 disponen de rampa de entrada o están a nivel del suelo, mientras que los 75 restantes obligan a levantar o a pedir auxilio para poder salvar el obstáculo.

**GENTE CON POSIBLES** // José María Ballesteros preside en Catalunya la Confederación Estatal de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (Cocemfe) y lleva tres décadas defendiendo a «un colectivo muy numeroso y con un considerable poder adquisitivo». Dice esto, lo del dinero, por una razón concreta, ya que muchas empresas privadas, explica, siguen relacionando «discapacidad y pobreza». Pide, por ello, «un poco más de sentido de la realidad, algo que «sí parece haber calado entre las



►► José María Ballesteros, ante la inaccesible tienda Virgola, en Diagonal con paseo de Gràcia, el viernes.



►► Una oficina de La Caixa, en Còrsega-Diagonal, con rampa de acceso.

grandes superficies», como demuestran El Corte Inglés, General Óptica o la tienda de electrónica Dows.

Con la instalación de rampas en el 100% de los autobuses, el 74% de las estaciones de metro adaptadas y el 90% de las calles de la ciudad acondicionadas para el paso de una silla de ruedas, Ballesteros considera que la implicación del comercio es una «obligación moral», el elemento que confirmaría que Barcelona es «la ciudad más accesible de Europa».

Marta Canut, presidenta de la Asociación Comercial Diagonal Centro, recientemente creada con motivo de la reforma de la avenida, reconoce que la accesibilidad es una «tarea pendiente y no muy comentada» y excusa el problema en «la propia arquitectura de los edificios».

**CUESTIÓN DE AUTONOMÍA** // El problema, insiste Ballesteros, es que las empresas no les ven como «clientes potenciales» y reprocha la actitud de muchas tiendas, que se ofrecen a sacarles la mercancía a la calle. «¿Qué pasa si quiero comprar ropa interior, también la sacarán para que me la pruebe en la acera?», ilustra. «No queremos que nadie se apiade, queremos tener la opción de actuar con autonomía», resume. ≡

## 2 Rampa de acceso

Las rampas de acceso no deben exceder del 12% de pendiente para que la silla de ruedas pueda subir.



## 3 Plataforma elevadora

Muchos comercios cuentan con un elevador para que la persona con discapacidad pueda superar las escaleras.



### EXAMEN A LA ZONA MÁS CONCURRIDA DE BARCELONA



FERRAN NADEU



► La cara y la cruz ► A la izquierda, la Direcció General de Comerç de la Generalitat, con un escalón insalvable. A la derecha, la nueva tienda de Nespresso, con rampa y ascensor.

# Todavía inexpugnables

EL PERIÓDICO repite un recorrido por las barreras del paseo de Gràcia realizado hace 4 años ≡ Las tiendas siguen igual de mal, con la excepción de alguna multinacional

CARLOS MÁRQUEZ DANIEL  
BARCELONA

En enero del 2006, José María Ballesteros paseó con la añorada periodista Mercè Conesa por el paseo de Gràcia. Durante ese recorrido por la zona más comercial de Barcelona, demostraron que las tiendas de la ciudad no están adaptadas para las personas con discapacidad. Cuatro años después, la situación sigue prácticamente igual, con numerosos establecimientos que, sin una ley contundente de por medio, optan por la vía fácil y se mantienen inexpugnables para un número colectivo de ciudadanos.

El presidente en Catalunya de la Confederación Estatal de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (Cocemfe) parece vivir un degradable *déjà vu* en esta nueva cata urbana. El paseo arranca en lo alto de los Jardins de Salvador Espriu y la primera imagen del pasado no tarda en revelarse. «Estas enormes escaleras del Santander ya estaban aquí hace cuatro años. ¿Tú crees que uno de los bancos más poderosos del mundo, que además alardea de trabajar en proyectos solidarios, no puede gastarse cuatro duros en una rampa?», José María contempla la cuesta en

silencio durante unos segundos, hace que no con la cabeza y prosigue su camino bajo la lluvia cruzando la Diagonal.

La cosa está muy mal. La mayoría de las tiendas mantienen el escalón de serie. Puede achacarse a un despiste, a un purismo arquitectónico o, más bien, a un gesto evidente de egoísmo y falta de empatía, pero en ningún caso puede apelarse al bolsillo. José María explica que por 300 euros les hacen la rampa en un día, una cantidad que sacan «vendiendo un par de zapatos o una chaqueta». «Que no se atrevan a decir que es por falta de medios», se enerva.

En el número 94 del paseo hay una portería entre cómica y reveladora. Se trata, reza un papel enganchado en el cristal, de la Direcció General de Comerç de la Generalitat de Catalunya. Este inmueble de uso público tiene en su acceso un escalón tan grande como la vergüenza ajena que siente José María. «No me lo puedo creer, es un chiste de mal gusto,

## Tiendas inexpugnables

Un minivólvulo con silla de ruedas comprueba la inaccesibilidad de la mayoría de los comercios del paseo de Gràcia ≡ Las rampas son escasas y muy pronunciadas



► Precedente ► Reportaje publicado en el 2006.

### NUOVA LEGISLACIÓN

El viejo código de accesibilidad aprobado en 1985 está a punto de ser actualizado en el Parlament de Catalunya

hace cuatro años estaba igual», comparte. Es una imagen inquietante, como si la ministra de Sanidad apareciera fumando en el Congreso o la concejala de Seguridad, ocupando una casa a martillazos. «No tienen ninguna excusa, es penoso, no pueden argumentar nada», alucina José María.

Pasado el susto, el presidente de Cocemfe sigue señalando escalones y más escalones. Y explica que la mayoría de las personas que usan silla de ruedas acaban haciendo las compras en las grandes superficies. «Ahí tenemos plazas de aparcamiento reservadas, las tiendas están al nivel del suelo y hay ascensores por todas partes. Es triste que tengamos que ir a un lugar concreto para ir de compras, pero es lo que hay», razona.

Se sorprende constantemente de que las cosas estén «tan igual que en el 2006» y culpa de ello, además de a los propios comerciantes, a «la dejadez de la administración en las inspecciones de licencias que deberían

hacerse regularmente para verificar la accesibilidad de las tiendas». «Sinceramente, si ellos no piensan en nosotros, no veo por qué deberíamos darles un beneficio económico», sentencia José María.

El presidente de Cocemfe invita a cambiar de acera y visitar la nueva tienda de Nespresso, ese negocio de pequeñas cápsulas de café que ha dividido el mundo en dos. A pesar de estar varios metros bajo el nivel de la calle, el comercio dispone de rampa de entrada y un cómodo ascensor para descender al mostrador. «Muchas multinacionales han visto la importancia de adaptar sus tiendas, no solo para universalizar el acceso, sino también como una manera de vender imagen de solidaridad y compromiso social», comenta. Parece tener razón. En la Diagonal, todas las tiendas del grupo Inditex están adaptadas, mientras que Mango, Rosa Clara, Natuzzi, Hacket o Emporio Armani, por citar algunos, mantienen el escalón que venía incluido en el alquiler del local.

### Código renovado

José María espera que la renovación del viejo código de accesibilidad de 1985 sea un verdadero punto de inflexión para el colectivo de personas con discapacidad. Como las cosas de palacio van despacio, el Parlament ha tardado cinco años en acabarlo y, según el presidente de Cocemfe, «podría presentarse en los próximos días o semanas». «Es una pena que este tipo de cosas se consigan por imposición, pero supongo que en ocasiones no hay otra manera de avanzar si no es con la amenaza de la multa.» ≡